Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!

Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Blancanieves

Érase una vez una reina. Era pleno invierno. A la reina le encantaba mirar el paisaje blanco y suspiró: "Oh, si tan solo tuviera una hija, blanca como la nieve, roja como la sangre y el cabello tan negro como el ébano".

Un año después, el deseo de la reina se hizo realidad. Tuvo una bebé con el pelo negro como ébano, la piel blanca como la nieve y los labios rojos como la sangre. La reina la llamó Blancanieves.
El mismo año murió la reina. El rey se casó con una nueva mujer poco después. Era una mujer hermosa, pero estaba muy preocupada por ser la persona más hermosa. Tenía un espejo milagroso, al que constantemente hacía la misma pregunta: 'Espejito, espejito en la pared, ¿quién es la más hermosa de todas?'

El espejo respondió una y otra vez: 'Es usted, Lady Majestad, es la más hermosa de todas'.
La reina sabía que el espejo decía la verdad. Pero un día cuando le preguntó a su espejo por enésima vez

quién era la más hermosa, respondió: 'Reina, como siempre, muy hermosa eres, pero es Blancanieves, ¡que ahora es mil veces más hermosa!' La reina se puso verde de celos, porque el espejo solo decía la verdad. Furiosa, ordenó a un cazador que atrajera a Blancanieves al bosque para matarla. También tenía que llevar su corazón al palacio como prueba.

El cazador llevó a Blancanieves al bosque. Cuando la apuntó con su flecha, ella le rogó que no la matara. El cazador no pudo seguir adelante. Ella era tan encantadoramente hermosa y tan joven. Mató un ciervo y le dio el corazón del animal a la reina.
Blancanieves sabía que no podía volver a casa. Huyó hacia el bosque hasta que llegó a una cabaña. La mesa estaba puesta con siete platos y siete tazas.
Blancanieves tenía hambre, tomó algo de un plato y bebió de una taza. Allí vio siete camas alineadas en fila. Juntó las camas y se durmió. Siete enanos volvieron a casa del trabajo esa noche. "¿Quién se sentó en mi sillita?", Preguntó el primer enano. "¿Quién comió

de mi plato?" preguntó el segundo enano. Luego vieron a Blancanieves tendida allí. ¡Ah, qué dulce niña y qué hermosa es! Susurraron los siete.

"Mi nombre es Blancanieves", dijo a la mañana siguiente y contó la historia del cazador. '¡Quédate con nosotros! Si te ocupas de la casa, nos aseguraremos de cuidarte bien', dijo el enano mayor. Blancanieves se quedó. Durante el día estaba sola, por lo que los enanos le pidieron que tuviera cuidado.
Mientras tanto, la reina le preguntó al espejo quién era la más hermosa. Para su sorpresa, el espejo respondió: "¡Oh reina, eres la más hermosa de esta tierra! Pero Blancanieves es mil veces más hermosa, allá en las montañas, con los enanos". La reina estaba indignada. ¡Blancanieves todavía estaba viva! Ella ideó una plan. Vestida como una anciana campesina, llamó a la ventana de la casa de los enanos. Blancanieves abrió la ventana con cuidado.

'Hola querida niña', dijo la campesina, 'aquí tengo unas manzanas deliciosas. ¿Le gustaría probar una?
Blancanieves respondió: 'En realidad, no tengo permitido hablar con extraños, pero probar una manzana no me

hará daño. ¡Gracias señora! Después de darle un mordisco a la manzana, cayó muerta.
Los enanos se sorprendieron cuando encontraron a Blancanieves. Parecía que estaba durmiendo, pero no era así, los enanos la metieron en un ataúd de cristal.
Un día, apareció un príncipe en el bosque. Súper enamorado de Blancanieves, les preguntó a los enanos si podía llevarla con él.
Esto movió a los enanos para que lo permitieran.
Al mover el ataúd de cristal, el trozo de manzana salió disparado de la garganta de Blancanieves. Abrió los ojos y vio al apuesto príncipe.

Lo que le sucedió después a la madrastra sigue siendo un misterio. Algunos dicen que se convirtió en una estatua; no está del todo claro. En cualquier caso, es cierto que Blancanieves nunca más tuvo que preocuparse por ella.

El príncipe y Blancanieves se casaron y vivieron felices para siempre.